

[Más aún sobre la biografía]

**León Trotsky
27 de abril de 1929**

(Versión al castellano desde “[Encore l’autobiographie]”, en *Oeuvres*, Segunda Serie, Tomo III, Institut Léon Trotsky, París, 1989, páginas 194-195. Carta a M. Paz (9482), dictada en francés)

Querido amigo,

Ayer recibí un telegrama de Fischer¹, el editor alemán, que me pregunta si la edición completa de la *Biografía* se vende en Estados Unidos. Fischer ha recibido una propuesta de un gran editor norteamericano. Ello me ha hecho reflexionar sobre la cuestión de las condiciones de la edición. Con Wabirdaw acordamos un libro de 50.000 palabras (después de 80.000); eso hace más o menos de 120 a 150 páginas, es decir menos de un tercio del libro que entregaré al editor alemán por el momento. ¿No le parece a usted que las condiciones fijadas para el pequeño folleto deben cambiarse para el gran volumen?

Hasta donde sé, las condiciones norteamericanas son siempre más favorables que las condiciones alemanas y, en Alemania, mucho más favorables que en Francia. Pero éste no es el caso en mi biografía, estando dado que las condiciones norteamericanas son inferiores a las condiciones alemanas.

Fischer me pregunta si yo no podría hacer, además de la pequeña edición, una edición completa para otro editor. Evidentemente esto no es posible, pero lo que sí podría ser completamente posible es el cambio de las condiciones en relación con el cambio de la importancia del volumen. Si cree usted que esto es posible, haga unas pequeñas presiones sobre Wabirdaw.

Le envió los dos últimos artículos biográficos para la prensa. Creo haber entregado el doble, e incluso el triple, para la prensa de lo que prometí. Pero puesto que esos capítulos no componen más que un tercio del libro, tengo derecho a disponer de ellos para la prensa.

Sin embargo, excluyo la posibilidad de que se publiquen determinados artículos en un diario y los otros en otros diarios, etc. Es decir que Wabirdaw emplee por fragmentos todo el material que le he entregado: debe escoger sus 30.000 palabras y entregarme el resto.

Si desea ventajas será necesario que ajuste las condiciones. Usted ve que me norteamericanizo con éxito, pero quiero combatir al imperialismo con su propio oro, aunque la Biblia prohíba hervir al cordero con la leche de su madre.

Ahora algunas palabras sobre el libro *La revolución desfigurada*. He encontrado con alegría cuatro discursos que pronuncié en la comisión de control y en el comité central y que son absolutamente apropiados para completar la carta al instituto histórico. Estoy seguro de que esos discursos serán de un gran interés, sobre todo para el lector francés, pues en dos de esos discursos hablo ampliamente de la Gran Revolución Francesa, haciendo analogías necesarias y facilitándole al lector francés la comprensión de las cuestiones internas rusas. Y puesto que esos discursos representan alegatos personales contra acusaciones formales, la forma es bastante dramática, lo que no puede más que hacer más vivaz al libro.

Insisto mucho para que Rieder acepte las remodelaciones que le he propuesto como de gran utilidad para la edición. Ya he escrito una larga introducción que le enviaré a usted con los cuatro discursos en cuestión, pasado mañana.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ Samuel Fischer, entonces llamado “el viejo Fischer”, era uno de los mayores editores alemanes.